

# EL RINCON DEL DOCAT

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Punto 53

## ¿POR QUE PIENSA EL SER HUMANO MAS ALLA DE SI MISMO?

En este punto del Docat se define al ser humano como aquel que está abierto, más allá de sí mismo. Y a la hora de describir lo que es el hombre utiliza una palabra: **TRASCENDENCIA**, que viene del latín *transcendere*, que significa superar, sobrepasar. El hombre tiende, por su existencia, al más allá, y no se puede entender el hombre a sí mismo sin una relación con el más allá.

Es decir, que estamos hechos de tal manera que lo natural en nosotros es trascender. Se dice que las seis aspiraciones que tiene el corazón del hombre, sediento de felicidad, son: el amor, la libertad, la fecundidad, la seguridad, la verdad y la trascendencia. En la filosofía, el yo trasciende a las cosas, y en la teología, el yo es trascendido por Dios.

Y en la cultura occidental ha sido así. La cultura europea está construida sobre tres colinas: **la de Atenas** (la metafísica griega), **el Capitolio de Roma** (el derecho romano), y **el Gólgota de Jerusalén** (la Revelación llevada a cabo en Jesucristo), y juntas reflejan la trascendencia del hombre. La metafísica griega trasciende el pensamiento humano, el derecho romano trasciende el derecho individual por el del bien común, y la Revelación cristiana está integrando las dos anteriores en una trascendencia superior.

Los totalitarismos, la fuerza del poder, el dictador que pretende controlarlo todo, nacen de la negación de una verdad trascendente. Eso lo dice la *Veritatis Splendor* en su nº 59:

***“la raíz del totalitarismo moderno hay que verla en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana”***

Esa vocación a la trascendencia nos ayuda al olvido de nosotros mismos y al estar abiertos a los demás.

Se suele decir que la conversación será más interpersonal cuando uno tenga mayor capacidad de profundización dentro de sí, es decir, cuanta más interioridad tengamos. Y

seremos más intrapersonales, tendremos más interioridad, cuanto mayor capacidad de trascendencia tengamos, si estamos abiertos a Dios.

Digamos pues que ***la vocación a la trascendencia es la que nos permite estar abiertos a los demás, y ser capaces, en ese encuentro mutuo, de construir una sociedad en la que no sea el yo individualista, sino el nosotros unidos al Tu de Dios, el que conforme ese futuro de felicidad que todos anhelamos.***